

JOSÉ IGNACIO RUIZ RODRÍGUEZ
PIER LUIGI NOCELLA
(Dir.)

M^a PILAR FERNÁNDEZ-MAZARAMBROZ
JOSÉ RAMÓN PÉREZ ARANGÜENA
(Coord.)

Diccionario
histórico, biográfico y
enciclopédico
del Caballero de Gracia

SEKOTIA

© Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, 2022
© Editorial Almuzara, S.L., 2022

Primera edición: abril de 2022

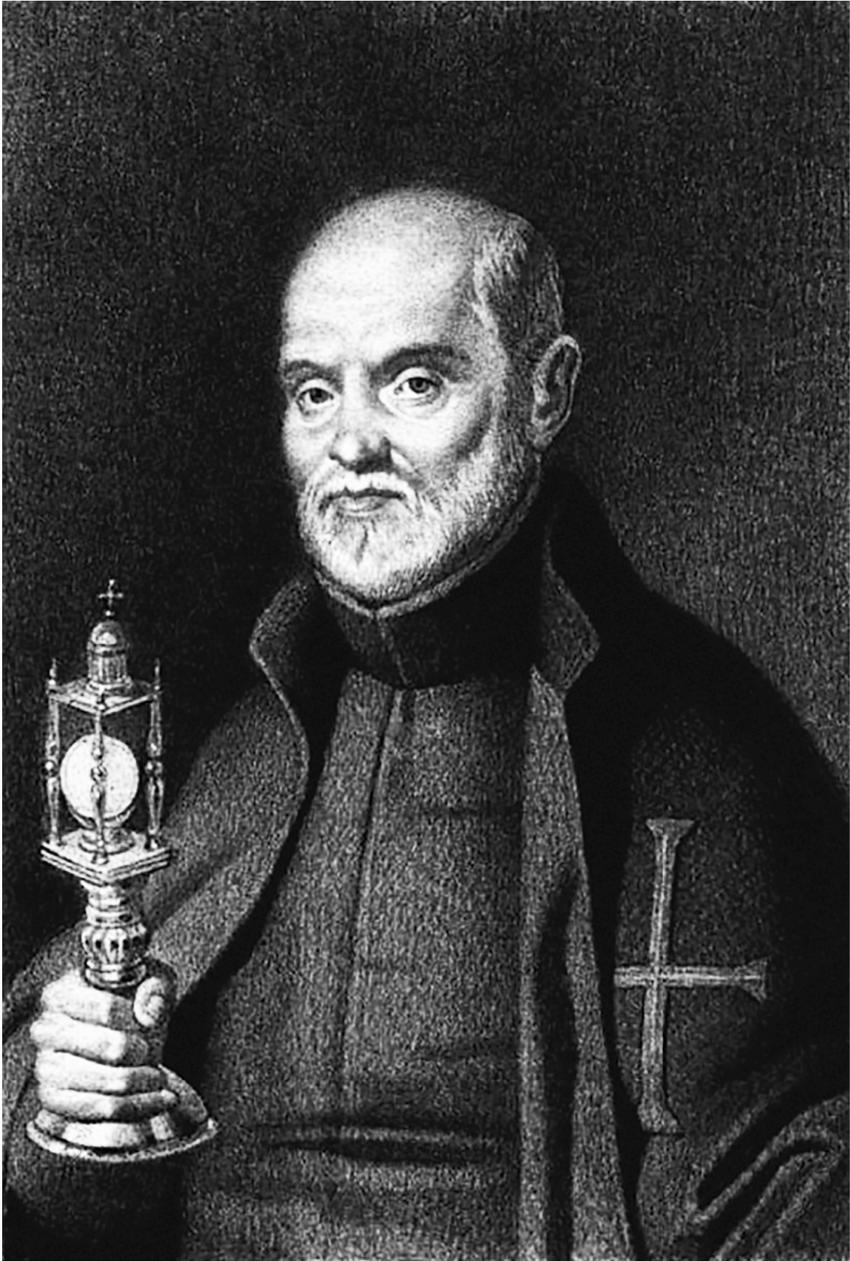
EDITORIAL SEKOTIA
WWW.SEKOTIA.COM

EDITOR: HUMBERTO PÉREZ-TOMÉ ROMÁN
COLECCIÓN BIBLIOTECA DE HISTORIA

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

Imprime: Gráficas La Paz
ISBN: 978-84-11310-36-9
Depósito legal: CO-631-2022

Hecho e impreso en España-*Made and printed in Spain*



Litografía del Caballero de Gracia
Bernardo Blanco (1836)

Índice

PREFACIO	11
Dirección – Coordinación – Comisión técnica	23
Relación de Autores	25
Nota editorial.....	29
Mapa de la Italia de Jacobo Gratij.....	30
JACOBO GRATIJ, EL CABALLERO DE GRACIA	31
I Biografía.....	31
II Cronología esquemática	39
III Escritos	41
IV Bibliografía básica.....	44
VOCES	45
A.....	45
B.....	53
C	63
D	101
E.....	111
F.....	119
G	127
H.....	141
I.....	147
J.....	157
K.....	159
L.....	161
M	175
N	193
O	197
P.....	209
Q.....	225
R.....	227
S.....	239
T.....	253
U	261
V.....	265
Z.....	273
ÍNDICE	275
Lugares	275
Personas	276
Temas.....	280

PREFACIO

En el año 2016, el rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia, don Juan Moya, nos encomendó a un grupo de historiadores la misión de realizar una investigación acerca de la figura de **Jacobo Gratij**, personaje nacido en el norte de Italia, en Módena, más conocido en España y popularizado con el sobrenombre de **Caballero de Gracia**. El propósito del encargo consistía en elaborar el informe técnico y científico preceptivo para incoar la fase diocesana del proceso de su beatificación.

Jacobo Gratij tuvo una larga vida, que abarcó buena parte del siglo XVI y casi una veintena del XVII (1517-1619), y una gran relevancia para la historia de la Iglesia y la de España, muy especialmente durante el denominado Siglo de Oro español. Cuando se estudia una personalidad tan singular, hoy no caben dudas acerca de la importante contribución que tuvo para la vida política y cultural de su época; como tampoco del importante papel que jugó en el ámbito de la cristiandad latina, cuando por entonces atravesaba momentos de notable dificultad.

A lo largo de varios años, este grupo de historiadores profesionales, asistidos por inestimables colaboradores, llevamos a cabo las investigaciones necesarias, sirviéndonos tanto de fuentes primarias, dispersas en archivos y bibliotecas de varios países, como de otras fuentes secundarias, igualmente importantes: bibliografía existente, hagiografías o noticias indirectas. Terminada la fase indagatoria, procedimos a emitir el correspondiente informe, el cual, debidamente firmado por todos los miembros de la comisión, se entregó en el obispado de Madrid, a fin de iniciar la fase diocesana del proceso de beatificación de Jacobo Gratij.

Una vez cumplido este trámite, todos los participantes en el trabajo de investigación nos quedamos con la sensación de una tarea inacabada desde el punto de vista histórico. Unánimemente consideramos que el personaje estudiado no ocupaba el lugar que le correspondía en la historiografía en general y en la española en particular.

Es verdad que existían diversas hagiografías, biografías y no pocas referencias al Caballero de Gracia en obras dispersas y en creaciones literarias, pero no es menos cierto que muchas de estas referencias a veces

estaban fuera del contexto histórico y no atendían a su compleja personalidad, ni al difícil mundo que lo rodeó.

Por consiguiente, a la luz del resultado de nuestra investigación, no siempre hacían justicia al Caballero de Gracia. Circunstancia esta que suele ser habitual en escritos referidos a épocas pretéritas, mucho más cuando algunos de los textos literarios o historiográficos se elaboraban bajo encargo y sus redactores se veían obligados a asumir ciertos compromisos oficiales u oficiosos. Por ello, se pensó que historiográficamente era pertinente desarrollar una obra que cumpliera la exigencia de todo trabajo de rigor histórico, que no es otra que la de evitar juicios o prejuicios emitidos en épocas ajenas a la propia historicidad del personaje en cuestión.

En otro orden de cosas, éramos muy conscientes de lo difícil que resultaba aportar algo más a su historia personal y profundizar en su vida, más allá de lo ya reseñado en las biografías existentes y de lo verificado en el informe del proceso diocesano. En cambio, sí parecía posible una nueva contribución por nuestra parte si poníamos el foco sobre el universo que rodeaba a aquel hombre, que vivió en persona una de las épocas más trascendentales para la civilización cristiana occidental.

En nuestro propio estudio indagatorio habíamos analizado múltiples documentos originales acerca de su época y de los lugares por donde discurrió su vida, así como obras referidas a la historia de Madrid, a la de sus ilustres vecinos y a otras figuras emblemáticas de su época. Todo ello debía servirnos para que nuestra contribución reflejara la propia historicidad del personaje y la hiciera más visible a todo aquel que quisiera hacerse con un conocimiento más certero y preciso de su figura.

El futuro Caballero de Gracia conoció la Florencia de los Medici, pasó por la Universidad de Bolonia, se movió entre la Curia vaticana, trató con buen número de los más destacados prelados eclesiásticos, mantuvo no pocos tratos con príncipes, infantes, magistrados, embajadores, y tantas y tantas influyentes personalidades de la vida social y política de aquella época. Y también conoció y tuvo relación con santos, intelectuales, artistas y muchas de las figuras que contribuyeron al esplendor de la cultura del Renacimiento y del Barroco.

Nuestro personaje pasó por las más importantes ciudades del continente: desde luego Roma, así como París, Venecia, Praga y otras que resulta ocioso enumerar. Pero, sobre todo, residió en Madrid, la Villa y

Corte de la más importante monarquía de aquellos tiempos, la monarquía hispánica, que por entonces se hallaba profundamente comprometida, hasta más allá de lo que sus recursos le permitían, con la defensa de la catolicidad, sumergida esta durante aquellos años en una honda crisis motivada por la doble agresión. Una, de carácter interno, afectaba a la unidad cultural de la cristiandad y acabó en ruptura, y otra, de carácter externo, proveniente de los duros ataques de la civilización islámica, representada por el Imperio otomano de Solimán el Magnífico, Selim II y Murat III.

En buena parte de estas difíciles circunstancias, Jacobo Gratij estuvo presente e incluso intervino, de una u otra manera. Bien es verdad que lo hizo en tanto que mano derecha de Giovanni Battista Castagna (1521-1590), que fuera Nuncio apostólico en Madrid, legado pontificio en Trento del papa Pío IV (1559-1565) y, conviene recordar, más tarde se convertiría en el papa Urbano VII.

Tras una larga experiencia vital, Gratij, ya en la madurez, decidió quedarse en Madrid y consagrar su vida al servicio de Dios. Y lo hizo aplicando toda su energía y dedicación para que las resoluciones tridentinas tuvieran su mejor asiento en la catolicidad. Él en persona lo puso en práctica y fue un ejemplo de ello. Promovió y cultivó la adoración del Santísimo Sacramento, que constituyó uno de sus propósitos más destacados y al que se orientaron también las numerosas obras que realizó en la larga recta final de su vida.

Estos fundamentos, explicados en su propia historicidad, justificaban a nuestro entender que una nueva aportación historiográfica era posible, reuniendo la información relativa a todo ese mundo que él vivió, contempló, experimentó, padeció o disfrutó y que, a la postre, hizo del Caballero de Gracia un Siervo de Dios. Y esa obra es el ***Diccionario histórico, biográfico y enciclopédico*** que presentamos con este prefacio. Una obra de utilidad para investigadores y para el público en general, que compila las referencias históricas básicas de hechos y acontecimientos de distintos tipos (conflictos militares, tratados, negociaciones, paces, concilios, etcétera), de lugares, de personas, de fundaciones... En definitiva, de todos aquellos factores que hemos considerado que nutrieron y modelaron la personalidad y la trayectoria vital del Caballero de Gracia.

II

En todas las épocas de la humanidad, el patrimonio inmaterial y espiritual de un ser humano ha sido forjado por sus vivencias, por las relaciones que ha tenido con las personas que ha conocido, por lo que ha visto, por la contemplación, por el entendimiento de las cosas y de la propia naturaleza, por su relación con Dios, por su experiencia en la sociedad en la que se movió.

La sociedad de los siglos XVI y XVII, tenía sus propias reglas de conducta, que afectaban a los comportamientos personales y colectivos, a las decisiones políticas y económicas, a los actos y manifestaciones culturales, a toda la vida de los hombres en general. Por tanto, aquella realidad histórica no solo era distinta de la nuestra, sino muy particular y propia de un período pretérito, donde acontecían grandes cambios. Por esta razón, como venimos destacando, hemos acometido este trabajo para arrojar luz sobre lo que el paso del tiempo mantiene desdibujado.

A tal fin, hemos preparado un elenco de voces de lo más variado. Desde luego incluye a muchas personas de lo más diversas, lugares localizados a lo largo y ancho de aquella Europa cristiana, acontecimientos de tipo religioso, político y cultural; es decir, todo lo que hemos considerado que pudiera tener relación con nuestro personaje, quien, a la sazón, tuvo un papel importante como diplomático y secretario personal de monseñor Castagna, nada menos que nuncio apostólico, arzobispo, cardenal y Papa. En suma, hemos puesto la mirada en todo lo que es propio de un personaje de esta naturaleza y podía ser compilado en un diccionario.

Pero también nos hemos implicado en incluir voces que entran más en lo enciclopédico, relativas a conceptos analíticos que se han considerado necesarios para poder explicar adecuadamente el mundo en el que vivió el Caballero de Gracia. Conceptos como **familia, corporación, linaje, tradición, humanismo, renacimiento, barroco** y muchos más, han sido desarrollados por doctores especialistas en dichas materias. También hemos tratado de dotar de contenido histórico los términos más desusados en la actualidad, pero usuales en aquel tiempo, como **herejía, pureza de sangre** y otros tantos, de los que tratamos de resaltar la trascendencia que tuvieron en aquellos años conocidos como período confesional.

De la misma manera, no se ha descuidado la importancia otorgada a aspectos de matriz religiosa y teológica, tan importantes para la religiosidad de aquella época, tales como el significado de *piEDAD, misericordia, virtudes cristianas* y otras más de importancia capital para los propósitos que venimos describiendo. También hemos abordado los significados de *beato, venerable* y otros términos, que en el uso común de nuestro tiempo confunden sus significados. En suma, hemos hecho un gran esfuerzo por reunir todo lo que estimamos que puede ayudar, a un posible usuario de esta obra, en la comprensión más honda del papel histórico que jugó el Caballero de Gracia en un tiempo de crisis profunda de la cristiandad.

III

Como toda obra compilatoria, en su desarrollo nos hemos encontrado con algunos problemas, que podríamos calificar de orden técnico.

Por ejemplo, uno de estos problemas ha sido que no todas las voces que se han incluido en el Diccionario gozan de una extensión más o menos homogénea. Algunas de ellas, no demasiadas, pueden parecer exageradas al ocupar varias páginas. La razón ha sido que, por la importancia de la voz, se le entregó a uno de los mejores especialistas en la materia y, debido a su competencia y en el uso de su libertad, ha hecho un trabajo notable, cuyo resultado no deja de mostrar ese desequilibrio con el resto de las voces. Analizadas estas circunstancias por la Comisión Científica del Diccionario, aceptamos que, dada la importancia explicativa de las voces y de su alto valor científico, quedaba más que justificada esa extensión. Por otra parte, también se ha tenido en cuenta que, de esta manera, se podía evitar que el posible lector tuviera que ir a otra fuente a complementar nuevas explicaciones.

Otro de los problemas que encontramos fue el de los nombres de muchas de las personas que hemos incluido. Debido a la heterogeneidad de la procedencia de los lugares de esos nombres, presentan una grafía distinta de la que le corresponde cuando los utilizamos en castellano. Por cuanto esta obra está orientada fundamentalmente a un público

español y aparece escrita en dicha lengua, se ha optado por castellanizar esos nombres, siempre que fuera posible. De esta forma, la obra puede ofrecer mayores ventajas a la hora de su utilización práctica. Tan solo hemos dejado algunos nombres con la grafía original cuando resultaba difícil su traslación al castellano, o en el caso de tratarse de un nombre extranjero tan común y popularizado que el usuario puede llegar a él sin confusión.

Otros nombres de extraordinaria importancia nos hemos visto obligados a excluirlos de esta obra, y cualquier usuario, en principio, puede echar en falta. Nos referimos a los de personalidades tan destacadas de aquel periodo y que tuvieron relación con el Caballero, como es el caso de Felipe II de España –salvo una ilustrativa y desconocida anécdota–, por referirnos al príncipe más importante del momento, u otros muchos que un lector puede no encontrar en nuestra obra. En estos casos hemos considerado que, por la alta relevancia de esos personajes, no era necesario incluir una breve nota biográfica acerca de ellos, pues en cualquier enciclopedia o incluso en la propia red de internet es muy fácil obtener los datos generales o detallados que cualquiera pudiera buscar.

Otro tanto podríamos decir respecto a los que quisieran encontrar la entrada de algún pontífice romano de la época. Debido a que existe amplia información sobre ellos e incluso varios diccionarios que aportan datos sobrados, nos hemos limitado a introducir tan solo la voz **Papas**, que agrupa a todos los de entonces, salvo a dos de ellos que, por su particular vinculación con el Caballero de Gracia, postulaban una entrada propia. Estas referencias las hemos incluido así, pensando en dar facilidades a los usuarios. Las subvoces con los nombres de cada uno de los pontífices, incluidas en la voz *Papas*, se han tomado del *Diccionario de los Papas y Concilios* (1998), que dirigió el profesor Javier Paredes, quien nos autorizó para que hiciéramos uso de las que hicieran falta.

También optamos por dejar aparte y sin registrar cualesquiera de las noticias biográficas que se pueden encontrar en la bibliografía de uso más común. Hemos primado y decidido describir con mayor profundidad a aquellos personajes menos conocidos y que han tenido un papel secundario en la historia. Normalmente son actores de muchos acontecimientos, que han trabajado entre bastidores, cuando no en la penumbra, pero que fueron de gran eficacia. En cualquier caso, han formado parte, de una u otra forma, de la vida del Caballero. Para nuestros pro-

pósitos, todos ellos tienen una enorme importancia, a pesar de que no sean tan conocidos por el común y aparezcan en la historiografía muy apartados de los grandes acontecimientos. Entre estos están muchos de los nuncios, embajadores, familias de cierta consideración que no han trascendido como otras. En suma, personalidades con ciertas similitudes con el propio Jacobo Gratij, a los que hemos prestado mayor atención y encomendado a los mejores especialistas o conocedores de sus vidas. Así se ha hecho en algunos casos, como veremos más adelante, encomendando su redacción a descendientes directos de sus linajes.

Una particularidad de esta obra es que, no solo contiene voces relativas a las numerosas personas que tuvieron contacto con el Caballero de Gracia, sino también de otras muchas, cuyas referencias aparecen reflejadas en algunos de los documentos particulares del propio Jacobo Gratij. Son amigos, albaceas y testigos de sus testamentos, notarios y otras personas, algunas casi anónimas, a las que hemos ofrecido una dignidad histórica por haber ayudado, asistido o simplemente apreciado al Siervo de Dios.

Como en todo diccionario, existen dobles entradas para determinados personajes. Una de uso más común y otra referida a su nombre completo, con su correspondiente titulación. En caso de que la persona en cuestión sea más conocida por su título que por su nombre propio, o viceversa (como es el caso del duque de Lerma, más popularizado por este título que por su nombre, Francisco de Sandoval y Rojas), se han introducido dos entradas. Naturalmente, la descripción se ha realizado en una de ellas, mientras que en la otra se hace referencia a la que debe consultarse, redactada de manera completa.

IV

Ya hemos aludido a nuestra particular atención a las voces que ayudan a explicar la devoción y adoración eucarística del Santísimo Sacramento, así como a la vida de oración, de penitencia, de atención a las virtudes teologales y morales, que muchos católicos practicaron y ponen de manifiesto, de manera muy singular, la vida de entrega a esas prácticas del Caballero de Gracia.

Pensamos que vienen también a justificar y dar razón de ser a las entradas de las diversas fundaciones que promovió Jacobo Gratij, movido por su deseo de ayudar a los enfermos, a los convalecientes, a los niños abandonados y, en general, a los necesitados o desamparados.

V

El meticuloso trabajo de esta obra no podría haberse llevado a cabo sin la colaboración de grandes expertos en las materias tratadas. Las materias doctrinales y espirituales, como pueden ser las *virtudes morales*, *misericordia* o *piedad*, entre otras, han corrido por cuenta de don Juan Moya, rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia. Se han sumado, para complementar dicho objetivo, otros expertos, como el doctor Amon Paul Ndri, profesor de la Universidad Alassane Ouattara (Bouaké, Costa de Marfil), que redactó la voz referida a los *Autos sacramentales*, y el doctor Fermín Labarga García, profesor de Historia de la Iglesia, que se ocupó de escribir la voz referida al *Culto al Santísimo Sacramento*.

Hemos añadido voces específicas de la terminología curial, explicando conceptos que no son de uso común en la vida secular actual, como *Siervo de Dios* o *Santo*, por poner unos ejemplos, que don Alberto Fernández Sánchez, delegado para las Causas de los Santos del arzobispado de Madrid, ha sabido ilustrar con maestría. Y hemos recurrido a otro especialista, el doctor José Enrique Carlier, para abordar el *Rito litúrgico bizantino-católico*, en uso en el sur de la península italiana en tiempos del Caballero y todavía hoy.

Otras voces relativas a sus fundaciones de carácter religioso y piadoso han sido redactadas por la doctora María Dolores Delgado Pavón, especialista en las órdenes regulares de la Iglesia. En este mismo cometido ha colaborado, con la voz sobre la *Orden de Predicadores*, el profesor y gran especialista en dominicos Igor Sosa Mayor, de la Universidad de Valladolid. Igualmente, la entrada dedicada a la *Compañía de Jesús* ha corrido por cuenta de la profesora Isabel Ruiz-Gallardón, de la Universidad Rey Juan Carlos. Los profesores José Ignacio Ruiz Rodríguez y Clemente López González, de las universidades de Alcalá y Francisco de Vitoria, respectivamente, se han ocupado de varias voces conceptua-

les, como **Converso, Honor, Honra, Criptojudaismo, Herejía, Juros**, entre otras. La especialista en órdenes militares, la profesora Elena Postigo Castellanos, catedrática de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid, ha redactado la voz correspondiente a la materia de su especialidad. Y de la voz dedicada a la **Reforma protestante** se ha encargado el profesor Alfredo Floristán Imízcoz, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Alcalá.

Las entradas acerca de diferentes ámbitos geográficos de Europa se han confiado a los correspondientes expertos. Así, por ejemplo, la voz sobre la **Universidad de Bolonia**, centro en el que realizó sus estudios el Caballero, ha sido redactada por el profesor Pedro García Martín, gran conocedor de la historia de Europa y catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid. De los **Estados Pontificios** y otros temas de contenido organizativo-canónico se ha ocupado el profesor José Carlos Martín de la Hoz, de la Academia de Historia Eclesiástica.

Las voces relativas a lugares de Centroeuropa por donde discurrieron las acciones de Jacobo Gratij, como **Liubliana, Múnich o Colonia**, han sido desarrolladas por el profesor Friedrich Edelmayer, catedrático de Historia Moderna en el *Institut für Geschichte* de la Universidad de Viena. El profesor Alfredo Alvar, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, gran especialista en la historia del siglo **xvi** y en historia de Madrid, ha escrito, entre otras voces, las referidas a **Praga y Madrid**.

La gran mayoría de las voces relativas a lugares italianos han sido compiladas por Pier Luigi Nocella, doctor en Historia y en Derecho eclesiástico, italiano residente en España y buen conocedor de esos enclaves. No obstante, la voz sobre la ciudad de **Roma**, así como sobre la fábrica del edificio del Oratorio del Caballero de Gracia, han sido realizadas por el profesor Antonio Martínez Ripoll, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Alcalá y uno de los grandes expertos tanto a nivel nacional como internacional en el Barroco italiano. Y también ha habido que dedicar una entrada al **Imperio otomano**, de la que se ha ocupado el doctor Álvaro Casillas Pérez.

Así mismo, el Diccionario recoge una amplísima relación de personas, algunas conocidas y otras no tanto, que en cualquier caso fueron coetáneas y tratadas por el Caballero, o mantuvieron con él relación por motivos diversos. Un cierto número de ellas se describen atendiendo a los datos que figuran en las propias biografías de Jacobo Gratij, donde

aparecen citadas. En el caso de los nuncios apostólicos destacados ante la corte de la monarquía hispánica, casi todos importantes diplomáticos y no siempre referidos en los manuales de Historia, cuyos *currículos*, por su notable excelencia, los han hecho acreedores de ser tratados en esta obra.

También se han recogido en el Diccionario algunas de las grandes familias romanas que en la época del Caballero copaban los puestos claves de la *Curia Romana*. Tanto esta voz como la del *Concilio de Trento* las ha desarrollado el profesor Corrado Mercanti, catedrático de la Universidad La Sapienza de Roma y gran experto en asuntos vaticanos.

De una de esas importantes familias romanas, en concreto la de los *Caetani*, se ha ocupado una de sus integrantes, Olimpia Caetani d'Aragona, que amablemente aceptó el encargo. Igualmente, la voz del religioso italiano *San Francisco Caracciolo* fue asumida con idéntica amabilidad y posteriormente redactada por una descendiente de la familia, Anna Caracciolo. De ambas autoras sobra calificar la pertinencia de su contribución.

De otras figuras importantes, como el que fuera arzobispo de Toledo, *Bartolomé de Carranza*, del embajador imperial ante la corte de Madrid, *Hans Kevenhüller*, y de *Francisco de Sandoval y Rojas*, duque de Lerma, se ha ocupado el ya citado profesor Alfredo Alvar. Por su parte, el doctor Gonzalo Gómez García, entre otras voces, ha escrito los perfiles de *San Carlos Borromeo* y de su sobrino *Federico*, también arzobispo de Milán.

Las voces que tienen que ver con la corona portuguesa les fueron asignadas a verdaderos expertos de aquel país. Cabe recordar que el título de *Caballero* que exhibió Jacobo Gratij procedía de aquel reino. Así, la entrada dedicada al rey *Sebastián de Portugal* la ha realizado el profesor José Eduardo Franco, de la Universidad de Lisboa y titular de la cátedra Infante don Enrique. Por su parte, la doctora Maria Cristina Pimenta, de la Universidad de Oporto, una de las que mejor conoce el correspondiente instituto militar, redactó la voz dedicada a la *Orden de Cristo*, precisamente la orden que le dio a Jacobo Gratij el título para que vistiera el hábito de caballero. La voz referida a la *Mesa de Conciencia* la ha escrito la doctora polaca Beata Zyescinska, investigadora del CLEPUL en la Universidad de Lisboa.

La entrada que hemos dedicado al propio *Jacobo Gratij* no ha podido contar con mejor aportación que la de su último biógrafo, don José

Ramón Pérez Arangüena, vice-rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia. Y la de su *señor y amigo*, digamos que su *alter ego* durante treinta años, **Giovanni Battista Castagna, papa Urbano VII**, ha sido escrita por la muy experta conocedora de esa figura, María Pilar Fernández-Mazarambroz, vice-postuladora de la causa de beatificación de Jacobo Gratij. Ambos coordinadores han afrontado, además, la redacción de muchas otras voces del Diccionario, sobre todo de las más directamente vinculadas al Caballero de Gracia.

Por su parte, Consuelo Cruz Matos y Fernando Zamorano Atienza, colaboradores de la Causa de beatificación de Jacobo Gratij, han tenido un papel destacado en la individualización de los rasgos biográficos de docenas de personajes que acompañaron al Caballero de Gracia durante su vida en Madrid.

Así mismo, han participado expertos juristas en la confección de voces de carácter técnico, como son los casos de las voces referidas a **Derecho canónico**, redactada por el gran especialista Alfonso Castiello d'Antonio, catedrático de la Universidad La Sapienza de Roma, y a **In utroque iure**, por el experto profesor Miguel Rodríguez Blanco, catedrático de Derecho eclesiástico de la Universidad de Alcalá.

Riccardo-Renato Grazzi, perteneciente a una de las ramas de la familia Gratij y, por tanto, pariente del Caballero, no solo ha escrito la voz sobre su familia, sino que tuvo también la amabilidad de poner a nuestra disposición los fondos del archivo familiar que él atesora con verdadero amor. Sobra decir que nos ha resultado de una enorme ayuda para los trabajos que hemos desarrollado sobre nuestro personaje.

VI

No podemos cerrar este prefacio sin hacer un ejercicio de justicia distributiva, consistente en mostrar nuestro debido y sincero agradecimiento por la gracia que nos han otorgado todos los que ha participado en la elaboración de este *Diccionario histórico, biográfico y enciclopédico*, dedicando buena parte de su tiempo y de sus conocimientos a la redacción de sus cometidos. Ha sido una entrega gratuita y de verdadera generosidad. Unos, por amistad con los directores; otros, por la devoción al Caballero.

Sea como fuere, con todos quedamos deudores de gratitud. No creemos habernos dejado en el olvido a ninguno en el despliegue de menciones que hemos dedicado en la redacción de este prefacio. A todos, de una u otra forma, hemos querido referenciarlos para mostrar esa gratitud a la que nos vemos obligados por justicia.

Una mención aparte merece don José Ramón Pérez Arangüena, por la revisión técnica que ha realizado de todo lo escrito en este Diccionario. Justo es decir que, sin este enorme esfuerzo de unificación y corrección estilística, así como de tiempo, dedicación y sacrificio, no hubiera sido posible un trabajo tan depurado.

Para los responsables últimos de este diccionario, ha sido un honor y un orgullo haber contado con las firmas de los mejores expertos en sus materias. Al hacer balance del trabajo realizado, no ha dejado de sorprendernos que hemos sido capaces de aglutinar a destacados miembros de una docena de universidades y centros de investigación (CSIC, CLEPUL, CEPESSE e *Institut für Geschichte*) de España, Portugal, Austria, Italia, Polonia y Costa de Marfil, así como de reputados teólogos y amantes de la obra del Caballero.

José Ignacio RUIZ RODRÍGUEZ
Pier Luigi NOCELLA

Directores del Diccionario
Madrid, 1 de noviembre de 2021

DICCIONARIO
histórico, biográfico y enciclopédico
DEL CABALLERO DE GRACIA

Dirección

José Ignacio Ruiz Rodríguez
Pier Luigi Nocella

Coordinación

M^a Pilar Fernández-Mazarambroz
José Ramón Pérez Arangüena

Comisión técnica

Juan Moya Corredor
Consuelo Cruz Matos
Fernando Zamorano Atienza

RELACIÓN DE AUTORES

ALVAR EZQUERRA, Dr. Alfredo
Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

CAETANI D'ARAGONA, D^a Olimpia
Familia Caetani, Italia

CARACCIOLO DI FOLINO, D^a Anna
Familia Caracciolo, Italia

CARLIER MILLÁN, Dr. José Enrique
Colegio El Prado, Madrid

CASILLAS PÉREZ, Dr. Álvaro
Universidad de Alcalá de Henares

CASTIELLO D'ANTONIO, Dr. Alfonso
Università La Sapienza, Roma, Italia

CIESZYŃSKA, Dra. Beata
CLEPUL, Universidade de Lisboa, Portugal

CRUZ MATOS, D^a Consuelo
Causa de beatificación del Caballero de Gracia

DELGADO PAVÓN, Dra. María Dolores
Universidad de Alcalá de Henares

EDELMAYER, Dr. Friedrich
Institut für Geschichte, Universität Wien, Austria

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Dr. Alberto
Causa de los Santos de la Archidiócesis de Madrid

FERNÁNDEZ-MAZARAMBROZ ESCOBAR, Lda. María Pilar
Causa de beatificación del Caballero de Gracia

- FRANCO, Dr. José Eduardo
Universidade de Lisboa, Portugal
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, Dr. Alfredo
Universidad de Alcalá de Henares
- GARCÍA MARTÍN, Dr. Pedro
Universidad Autónoma de Madrid
- GÓMEZ GARCÍA, Dr. Gonzalo
Universidad de Alcalá de Henares
- GRAZZI, Dr. Riccardo Renato
Familia Grazzi, Turín, Italia
- LABARGA GARCÍA, Dr. Fermín
Universidad de Navarra
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Dr. Clemente
Universidad Francisco de Vitoria, Madrid
- MARTÍN DE LA HOZ, Dr. José Carlos
Academia de Historia Eclesiástica, Sevilla
- MARTÍNEZ RIPOLL, Dr. Antonio
Universidad de Alcalá de Henares
- MERCANTI, Dr. Corrado
Università La Sapienza, Roma, Italia
- MOYA CORREDOR, Dr. Juan
Real Oratorio del Caballero de Gracia, Madrid
- NDRI, Dr. Amon Paul
Université Alassane Ouattara, Bouaké, Costa de Marfil
- NOCELLA, Dr. Pier Luigi
Universidad de Alcalá de Henares
- PAREDES ALONSO, Dr. Javier
Universidad de Alcalá de Henares

PÉREZ ARANGÜENA, Ldo. José Ramón
Real Oratorio del Caballero de Gracia, Madrid

PIMENTA, Dra. Maria Cristina
CEPESE, Universidade do Porto, Portugal

POSTIGO CASTELLANOS, Dra. Elena
Universidad Autónoma de Madrid

RUIZ-GALLARDÓN GARCÍA DE LA RASILLA, Dra. María Isabel
Universidad Rey Juan Carlos, Madrid

RODRÍGUEZ BLANCO, Dr. Miguel
Universidad de Alcalá de Henares

RUIZ RODRÍGUEZ, Dr. José Ignacio
Universidad de Alcalá de Henares

SOSA MAYOR, Dr. Igor
Universidad de Valladolid

ZAMORANO ATIENZA, Ldo. Fernando
Causa de beatificación del Caballero de Gracia

NOTA EDITORIAL

1º- Varias voces de este Diccionario, no muchas, incorporan un breve párrafo inicial, y en muy contados casos una apostilla final. Intentan explicitar la relación de la persona o del tema abordado con el Caballero de Gracia. Tales textos, que se muestran en letra cursiva, no son originales del autor firmante del artículo, sino que han sido introducidos por el equipo coordinador por razones de conveniencia u oportunidad.

2º- Respetando la cronología histórica y, a la vez, sin innecesarios encorsetamientos, a Jacobo Gratij se lo llama exclusivamente así en los distintos artículos antes de 1571, año en que se le otorga el hábito de Caballero de la Orden de Cristo y a partir del cual puede también ser ya titulado, o no, con el sobrenombre popular de *Caballero de Gracia*.

3º- A la vista de la obligada reiteración de algún nombre en un mismo artículo, en unas pocas voces se ha tenido que recurrir al uso de siglas. Salvo otras dos ocasionales (SRI y VOT), únicamente son estas cuatro:

- JGr: Jacobo Gratij (el Caballero de Gracia)
- CdG: Caballero de Gracia (Jacobo Gratij)
- GBCa: Giovanni Battista Castagna
- CIESS: Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento

MAPA DE LA ITALIA DE JACOBO GRATIJ



RICARDO MORENO LUQUERO

JACOBO GRATIJ

EL CABALLERO DE GRACIA

(1517-1619)

I

BIOGRAFÍA

Jacobo Gratij nace en Módena (Italia) el 24 de febrero de 1517. Huérfano desde muy niño, recibe su primera formación por los dominicos y, en los primeros años de la década de 1530, marcha a Florencia. Más tarde inicia estudios de Derecho en Bolonia, donde conoce y traba estrecha amistad con Giovanni Battista Castagna, futuro papa Urbano VII (*voz*), de quien será secretario treinta años, tantos como le seguirá en cada uno de sus muchos desplazamientos.

Castagna, llamado por su tío, el arzobispo curial Girolamo Verallo (*voz*), se traslada a Roma en 1548 junto con Jacobo, que entra en un mayor contacto con las corrientes reformistas católicas romanas. Frecuenta allí a los dominicos de Santa Maria sopra Minerva, donde en 1539 fray Tommaso Stella había fundado la *Venerabile Compagnia del Sacratissimo Corpo di Christo*, antecedente inmediato de la Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento (*voz*), que el Caballero de Gracia fundará décadas más tarde en Madrid. En Roma conoce también a san Felipe Neri (*voz*).

En 1551, Verallo preside en París las negociaciones de paz de la *Guerra de Parma* (*voz*); le acompañan Castagna y Gratij. Pero el ya cardenal cae

enfermo y es su sobrino Giambattista quien toma el mando de los trabajos y logra culminar un acuerdo. Tal éxito diplomático le granjeará en breve el arzobispado de Rossano (*voz*), al sur de Italia, previa ordenación diaconal, presbiteral y episcopal.

En dos décadas al frente de esta diócesis, GBCa simultaneará cargos y tareas que le llegan de la Santa Sede: tres años en distintas ciudades y regiones de los Estados Pontificios, dos en el Concilio de Trento (*voz*), o siete de nuncio en España. Y en todos y cada uno de esos lugares Gratij será su secretario y confidente, el hombre versado, eficiente y fiel tras la figura de su *señor*.

EN ESPAÑA

Giambattista y Jacobo llegan a Madrid en otoño de 1565, a la par que la legación enviada por el papa Pío IV para indagar, sobre todo, el encarcelamiento del arzobispo de Toledo, Bartolomé de Carranza (*voz*), al que la Inquisición acusaba de luteranismo.

Los principales asuntos que, como nuncio, hubo de afrontar monseñor Castagna fueron: Carranza, Flandes, Inglaterra, lucha contra el turco, cuestiones de jurisdicción, reforma de las órdenes religiosas, o la publicación y aplicación de las disposiciones del Papa, en especial la bula *In Coena Domini*. Con la ayuda negociadora de Jacobo entre Roma, Venecia y Madrid, consiguió concluir la Liga Santa (*voz*), que lograría la gloriosa victoria en la batalla de Lepanto (*voz*) el 7 de octubre de 1571.

La infanta Juana (*voz*), hermana de Felipe II y viuda del príncipe heredero de Portugal, tomó tanto aprecio a Gratij que en 1571 obtuvo para él de su hijo, el rey Sebastián, el hábito de los Caballeros de la Orden portuguesa de Nuestro Señor Jesucristo, la *Orden de Cristo* (*voz*). Jacobo lo vestirá de por vida, lo cual, unido a su apellido castellanizado, motivará que le titulen *el Caballero de Gracia*.

De regreso a Italia en 1572, unos meses después CdG acompaña a GBCa, nombrado Nuncio en Venecia. Por poco tiempo, ya que regresa a Madrid, enviado por la Santa Sede, para una misión reservada en la que prima su personal empatía con la familia real española. Y aquí –escribe el nuncio Segá (*voz*) en 1577– «vive muy honrada y religiosamente, y... está bien visto en toda esta Corte, comenzando por el rey... No hay

casa de italiano en esta Corte de tanta concurrencia y donde se pase el tiempo tan virtuosamente como en la casa del Caballero».

En 1578, GBCa le reclama todavía a su lado para que le asista en la Conferencia de Colonia (*voz*), la llamada *asamblea flamenca*, que ha sido encargado de moderar en busca de la paz en Flandes, al cabo de diez años de rebelión y guerra contra Felipe II. Acude Jacobo y, al acabar un año después, CdG retorna definitivamente a España, donde continúa trabajando en la nunciatura.

En 1590, el cardenal Castagna será elegido papa: Urbano VII. Al enterarse de la noticia, CdG, que hasta febrero de 1593 seguirá trabajando en la nunciatura en Madrid, le envía una sentida y cordial felicitación. Pero el destinatario nunca llegará a leerla, pues su pontificado tan solo duró doce días.

SACERDOTE

Jacobo Gratij se ordena presbítero con 70 años, en fecha incierta de los últimos meses de 1587 o primeros de 1588.

Desde entonces antepone «a todo el rezar y decir Misa, sin faltar jamás... Todos los días tenía dos horas de oración, una por la mañana y otra por la tarde. Los lunes, miércoles y viernes ayunaba a pan y agua, y tomaba disciplinas muy grandes», afirma Alonso Remón (*voz*), su primer biógrafo. Más adelante, su fama de buen y perseverante confesor dará pie a esta coplilla de Agustín Moreto (*voz*): «Su mayor gloria era estarse / en la iglesia, entre mil almas, / oyendo culpas ajenas / de la noche a la mañana».

Parece ser que rechazó sendos ofrecimientos de Felipe II, primero de un obispado en Italia y luego de una abadía.

CONTRADICCIONES

En 1593, tras haber sido nombrado y permanecer dos años como Abreviador (*voz*) de la nunciatura, corrió el infundio de que había detraído 30.000 escudos. Demostró su inocencia y, además, se declaró públicamente dispuesto a reparar cualquier posible daño que hubiera podido infligir en el ejercicio de su cargo: nadie reclamó nada. Ese mismo año la Santa Sede le nombró Protonotario apostólico.

En 1594 llegan de Italia san Francisco Caracciolo (*voz*) y sus Clérigos Menores. Ante las serias dificultades que encuentran para fundar, CdG los alienta y les cede su casa, edifica y dota una iglesia aneja, batalla por obtenerles la trabajosa cédula civil de asentamiento en Madrid y los nombra herederos universales. Al fin, tras cuatro años y medio de espera, el 5 de septiembre de 1598 se obtiene la licencia de fundación del convento de San José (*voz*). Todo parece discurrir bien.

Sin embargo, en la mañana del 18 de enero de 1599 JGr halló el sagrario de la iglesia abierto y vacío, desnudos los altares, desprovista la sacristía de ornamentos y vasos sagrados. Los religiosos, arramblando con todo y sin ningún aviso previo, se habían escabullido de noche a una casa más espaciosa. La paz no volvería hasta que san Francisco regrese a Madrid y hable con el siervo de Dios, al que se le restituyen sus bienes.

PREOCUPACIÓN SOCIAL

Antes ya de viajar a Colonia en 1578, CdG participa activamente en la fundación en Madrid de dos hospitales: de *Convalecientes* (*voz*) y de *Italianos* (*voz*). Y, al regresar en 1580, en la puesta en marcha de un colegio de niñas pobres de patronato real, *Nuestra Señora de Loreto* (*voz*), al que dio nombre, algunos fondos y la imagen mariana que sigue presidiendo su capilla en el emplazamiento actual.

Su amor a los necesitados y su dadivosidad eran proverbiales desde antes de ser sacerdote. Lo desvela el nuncio Segá en 1577, al señalarle como «verdadero remedio de cuantos italianos padecemos pobreza en esta Corte con cuanto puede de lo suyo, y buscando limosnas de otros». Su caridad hacia el prójimo le hizo pedigüeño. Gracias a su trato frecuente con personas de alcurnia y a su maña para plantear las necesidades, sin olvidar su propio ejemplo de austeridad e integridad, logra recaudar cuantiosas cantidades, que emplea en obras sociales y en ayudas directas a gente necesitada.

FUNDACIONES RELIGIOSAS

Relata Remón que, en enero de 1572, durante su primera etapa en Madrid, JGr promovió de modo decisivo la fundación del convento masculino del

Carmen Calzado (*voz*), cerca de la Puerta del Sol, donde hoy se ubica la parroquia de N^a Señora del Carmen.

En 1594, con vistas a dar continuidad a su labor pastoral con seglares, entró en generosos tratos con los Clérigos Menores, como va dicho. En 1600 inicia una Congregación de Padres Sacerdotes (*voz*). Y a esas dos fundaciones fallidas siguió en su misma casa, en 1604, la de un convento de Concepcionistas franciscanas descalzas (*voz*), trasladado hoy a otra calle madrileña por la expulsión desamortizadora de 1835, que sigue denominándose *del Caballero de Gracia*.

CONGREGACIÓN DE LOS INDIGNOS ESCLAVOS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Constituye la empresa por excelencia del CdG y la prueba perdurable – más de 425 años – de su celo por ganar almas para Dios, varones o mujeres de toda clase social. Dedicó a esta obra sus mejores energías hasta el final de sus días, cuando le sucederá el trinitario san Simón de Rojas. Su nombre actual es *Asociación Eucarística del Caballero de Gracia*.

Los prolegómenos se remontan a la ordenación sacerdotal y, antes aún, al regreso de Alemania. Aunque al principio todo deriva de su trato personal con unos y con otros, andando el tiempo el centro de actuación será la pequeña iglesia de San José que levanta junto a su casa. Del éxito apostólico de esta iniciativa da idea la cifra de 1300 miembros que en 1612 menciona la Bula *Ex debito ministerii*, con la que el papa Pablo V (*voz*) aprueba las constituciones.

Afirma León Pinelo en *Anales de Madrid* que el CdG promovió otras «hermandades, cofradías y congregaciones de este Santísimo Misterio (la Eucaristía) y de la Virgen Santísima. Y así se debe a este varón religioso gran parte de estas devociones en la Corte, que hoy [1658] se frecuentan tanto».

BELLAS ARTES

Jacobo poseía un espíritu delicadamente humanista, amante de la belleza y del buen gusto, tanto en literatura como en artes plásticas y melómanas. Promovía en su iglesia la ejecución de buena música, considerándola *oración recreativa*: elevación del alma a Dios y anticipo del Cielo. Trató de cerca a numerosas personalidades de las artes y las letras;

entre ellas, el músico Juan Blas de Castro (*voz*), o los literatos –y frailes mercedarios– Tirso de Molina (*voz*) y Alonso Remón (*voz*), descollando dos auténticos genios, uno literario y otro musical: Félix Lope de Vega (*voz*) y Tomás Luis de Victoria (*voz*).

FALLECIMIENTO

Jacobo Gratij murió en Madrid a las 2 de la madrugada del 13 de mayo de 1619, con 102 años. Mantuvo hasta el final la celebración de la Misa, un trato intenso con Dios y, para su edad, una aceptable salud.

Señala el mercedario Alonso Remón, testigo presencial, que el velatorio reunió a gentes «de diversas calidades y estados, ricos y pobres, discretos e ignorantes, señores, criados, jueces, príncipes, superiores, inferiores, seculares, eclesiásticos, hombres, mujeres». Y agrega que durante doce días acudieron todas las órdenes religiosas radicadas en Madrid «con un amor y agrado notable, trayendo cada una su capilla de música y su famoso predicador de valía, entre los de esta Corte». El último día ofició la Misa don Melchor de Soria y Vera, obispo titular de Troya y auxiliar de Toledo, entonces sede vacante, y la predicación corrió precisamente a cargo del mismo fray Alonso Remón.

El pesar por el tránsito del CdG movió a personas letradas a escribir emotivos testimonios sobre él. Remón recoge decenas de ellos al final de su biografía, que redactó ese mismo año de 1619. Todos recalcan que había muerto un santo.

El cuerpo de JGr, revestido con ornamentos sacerdotales sobre el hábito de Caballero de la Orden de Cristo, recibió sepultura en la capilla de N^a Señora de Gracia de *su iglesia*. El 3 de junio de 1644 fue transferido a la iglesia reedificada por las concepcionistas. Sin embargo, debido a la expulsión de las monjas, el 16 de septiembre de 1836 hubo de ser trasladado al cercano templo que la CIESS había erigido cuarenta años antes, donde sigue en la actualidad.

PROCESO DE BEATIFICACIÓN

Comenzó con prontitud, pues ya en 1623 se nombra un postulador. Sin embargo, en virtud de un decreto de Urbano VIII de 1625 que pro-

híbe incoar una causa de santidad antes de cincuenta años de la muerte, la documentación ya recopilada se archiva y, tiempo más tarde, se pierde por completo, por causas incomprensibles y, en cualquier caso, desconocidas.

El proceso del Caballero de Gracia no se reinicia hasta 2018. Su fase diocesana concluyó en noviembre de 2019. Los autos obran ahora en poder de la Congregación para las Causas de los Santos, que estudia la prosecución del proceso y en diciembre de 2020 ya emitió el Decreto de Validez de lo actuado en la archidiócesis de Madrid.

José Ramón PÉREZ ARANGÜENA